

# LOS ESTUDIOS GENERALES Y SU PAPEL EN EL MODELO UNIVERSITARIO LATINOAMERICANO

Gabriela Chavarría Alfaro<sup>1</sup>

Los Estudios Generales en América Latina surgen bajo el amparo de la tradición de la educación liberal estadounidense y también al amparo de pensadores europeos como Ortega y Gasset.

En Centroamérica, específicamente, los Estudios Generales fueron implementados en nuestras universidades públicas junto con las reformas universitarias de los años 60s, bajo el auspicio de políticas de la UNESCO, junto al proyecto del Mercado Común centroamericano y en plena Guerra Fría.<sup>2</sup> Desde entonces, los Estudios Generales son contemporáneos al contexto mundial en que surgen y son el sello de un verdadero modelo de universidad moderna. En este sentido, sabemos que nuestros modelos universitarios se fundamentan en los mejores ejemplos de las universidades modernas de Europa y Estados Unidos, el modelo humboltiano, francés, anglosajón y, por supuesto, el modelo latinoamericano que dio un sello muy particular a nuestras universidades latinoamericanas. Y como afirma Louis Menand “ Los Estudios Generales son[...]la parte más moderna de la universidad moderna.” (*The Marketplace of Ideas*, 2010: p.30). porque los Estudios Generales que se implementan después de 1945- nacen para construir un diálogo entre las Ciencias Sociales, las Ciencias Naturales y las humanidades y ya no se restringen exclusivamente a éstas últimas, sino que pretenden poner a dialogar por decirlo de manera

---

<sup>1</sup> Profesora Catedrática de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica.

<sup>2</sup> Gabriela Chavarría Alfaro (2012). *Los Estudios Generales en las Universidades Públicas de Centroamérica 1950-1970*. San José: editorial ALICAC

simple, al médico con el sociólogo, al informático con el filósofo, al químico con el literato, etc. Nacen, como se ha dicho repetidas veces, con vocación de interdisciplinariedad.

A finales del siglo XX e inicios del XXI junto con la revolución tecnológica y digital, y junto con la presión que la globalización económica ha puesto sobre los modelos universitarios para transformarlos a favor de los intereses del mercado, los Estudios Generales entraron nuevamente en una etapa de reflexión sobre su misión, su sentido y su papel dentro del modelo universitario.

Muchos congresos y debates sobre el tema se han organizado en América Latina, los cuales han dado muy buenos frutos, como lo atestiguan las siguientes publicaciones: *Contexto y Sentido de los Estudios Generales* en el 2011 por la Pontificia Universidad Católica del Perú, *Los Estudios Generales en el Curriculum Universitario, Cuadernos Pedagógicos No.14* (2010), República Dominicana, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra o *Los Estudios Generales en las Universidades Latinoamericanas. Modelos, teorías y tendencias* (2020) de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú, *Los Estudios Generales en América Latina: debates, prácticas y propuestas* de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras (2019) y aquí mismo también en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, en el documento *Repensando los Estudios Generales* (2008), dentro del marco de su reforma universitaria.

Todas esas publicaciones, congresos y debates muestran el peso que Los Estudios Generales tienen en nuestros modelos universitarios, pues son un sello de identidad que encarnan el fin mismo de la Universidad.

Un aspecto que caracteriza su función dentro del modelo universitario es el hecho de que los Estudios Generales no deben ser remediales ni propedéuticos, pues no surgieron

para remediar las carencias de la enseñanza de secundaria ni para servir de estudios preparatorios para ingresar a las especializaciones. Su misión es más amplia y totalmente apegada al concepto universal de la Universidad. Nacieron para ser el espacio de formación integral del ciudadano como profesional responsable y consciente de su país y de su contexto mundial.

Desde un principio, el objetivo fundamental de los Estudios Generales fue formar a pensadores libres, a seres humanos capaces de reflexionar críticamente sobre el momento histórico que les tocó vivir. Por lo tanto, el distanciamiento crítico hacia todo tipo de conocimiento es piedra angular en los Estudios Generales

Jorge Rodríguez Beiruff (2010) afirma que los Estudios Generales se caracterizan por darle a sus contenidos un enfoque de proceso antes que de conclusión, incluyendo un cierto escepticismo y entendiendo el contexto histórico en que estos se dan. (2010, p.8). Esta es una manera muy sencilla de expresar la vocación cuestionadora que debe caracterizar a los Estudios Generales, cuya finalidad no es impartir determinados contenidos sino más bien la búsqueda de la verdad, de la justicia y de los valores más altos que guían a la Universidad moderna, a través de la formación de un pensamiento crítico.

Estudios Generales más que un curso de historia o literatura tiene como fin la deconstrucción de la historia y la literatura para mostrar la heterogeneidad y pluralidad del conocimiento. Tiene una tarea epistemológica deconstructivista y esa es la misión que el filósofo Jacques Derrida da a las humanidades – que yo extendería a todos los Estudios Generales-, la deconstrucción como un sano distanciamiento de cualquier forma de sectarismo o de compromiso político e ideológico. Desde este punto de vista, los Estudios

Generales resguardan el ideal de la universidad libre y soberana, sin ataduras, sin condiciones.

En su conferencia que se titula justamente “La Universidad sin condición”, dictada en la Universidad de Stanford en 1998, Derrida afirma: “ La universidad moderna debería ser sin condición [...]se le debería reconocer en principio, además de lo que se denomina libertad académica, una libertad incondicional de cuestionamiento y de proposición y el derecho de decir públicamente todo lo que exigen una investigación, un saber, un pensamiento de la verdad[...] (1998, p.2) El filósofo insiste en el compromiso que la Universidad tiene con la búsqueda de la verdad, a pesar de todo lo complejo que resulte definir “la verdad”. Pero pensemos por ejemplo en una verdad producto de la investigación científica, como, por ejemplo, que se descubra que determinados agroquímicos usados en determinadas plantaciones contaminan el agua y afectan la salud de las poblaciones aledañas. Pues bien, en ese caso la Universidad tiene el deber de decirlo públicamente, sin importar qué poderes o intereses puede afectar. Sin importar si le gusta o no al gobierno, al mercado de agroquímicos o a los dueños de las plantaciones.

Derrida sitúa este espacio de discusión incondicional y sin presupuesto, en unas nuevas humanidades que él dice deben ser “capaces de hacerse cargo de las tareas de deconstrucción, empezando por la de su historia y sus axiomas”. (p.2). La centralidad del pensamiento crítico y la tarea deconstructiva no está solo en los fines de las humanidades sino en los Estudios Generales en su totalidad, que nacieron desde sus orígenes al amparo de la libertad académica y de la contemporaneidad de la Universidad.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> La tarea deconstructiva puede ser también una tarea decolonizadora, pero en este caso prefiero usar el término deconstrucción por considerarlo más amplio.

. Los Estudios Generales encarnan la batalla incondicional de la Universidad para no rendirse ante ningún poder político ni económico ni mediático ni religioso ni ideológico. Es el derecho a decirlo todo y a decirlo públicamente.

Sin embargo, estamos conscientes de que esto es un ideal por el que la Universidad lucha siempre, aunque no lo tiene asegurado. Es el reclamo por una independencia incondicional. Hoy amenazada más que nunca por las fuerzas económicas y políticas que quieren apropiársela.

Los Estudios Generales son el lugar idóneo para la tarea de deconstrucción, para el pensamiento crítico, para la búsqueda constante de los más altos valores académicos. En ese sentido, los Estudios Generales tienen esa tarea de resistencia y resguardo de la libertad académica como su Norte. Porque ¿que serían los Estudios Generales sin la misión del pensamiento crítico, sin la independencia de cuestionarlo todo y de proponer nuevos saberes?. No podría cumplir el propósito de formar libres pensadores, ciudadanos críticos y responsables con el mundo en que les toca vivir.

El otro aspecto que caracteriza a los Estudios Generales dentro del modelo universitario es su actitud dinámica, acorde con el momento histórico. Es decir, su contemporaneidad con el mundo cambiante que nos corresponde vivir.

Los Estudios Generales nacen contemporáneos a su contexto mundial y deben mantener siempre esa cualidad de contemporaneidad para seguir cumpliendo el fin de educar dentro de ese mundo complejo y cambiante. Así como educar para que los estudiantes respondan crítica y creativamente a los cambios de la sociedad.

Dice Maldonado Rivera citado por Rodríguez Beiruff: “La educación general es lo que la institución entiende que todos sus estudiantes, en tanto seres humanos, deben

aprender en una sociedad y momento históricos determinados”. (2010, p.8) En este sentido, los Estudios Generales tienen el deber de permanecer actualizados y contemporáneos a los cambios mundiales, regionales y nacionales.

Y por esa misma razón, están llamados a ser la avanzada dentro de la Universidad, la vanguardia intelectual en la tarea crítica y deconstructiva de los constantes cambios culturales y tecno-científicos, porque están obligados a estar siempre a la altura de los tiempos.

### Los retos de los Estudios Generales en el siglo XXI

Los Estudios Generales de siglo XXI, por ejemplo, no pueden eludir el paradigma biotecnológico, los nuevos descubrimientos de las neurociencias sobre el cerebro humano ni los efectos de la cibercultura. En el contexto actual en que la epidemia del coronavirus mantiene al mundo en alerta global y en que la vida cotidiana conectada a los dispositivos tecnológicos es una realidad de casi las 24 horas del día, los Estudios Generales deben asumir nuevos retos críticos.

Algunos de estos retos son la alfabetización visual y el paradigma del humanismo y la tecnología, asumiendo la tarea de deconstrucción de estos temas. Por ejemplo, se hace necesario deconstruir la mirada, es decir, reflexionar sobre cómo se nos construye la mirada socialmente. Cómo los grandes conglomerados mediáticos y tecnológicos nos construyen realidades sesgadas, a través de estrategias visuales, en síntesis, cómo afecta al aprendizaje y al comportamiento una vida cotidiana vivida a través de las pantallas.

Y, por otro lado, pero ligado a esto también, está la interacción social que vivimos cotidianamente con la tecnología. Actualmente, los descubrimientos de la neurociencia han mostrado con claridad que la internet disminuye la capacidad de concentración por largos

períodos de tiempo en las personas. Aspecto que afecta la capacidad lectora en nuestros estudiantes- aunque les da habilidades en otros aspectos. También se ha demostrado el impacto neuronal de los videojuegos en los jóvenes y adultos jóvenes (Carr, 2011, Vähäio, 2014).

Es tiempo ya de dejar atrás la creencia antigua de que la relación entre humanos y máquinas es una relación con cosas que simplemente usamos y botamos porque no es así. La interacción entre los agentes humanos y los agentes no humanos nos transforma como seres vivos de diversas maneras y también transforma nuestras sociedades (Brockman, 2007).

Por tanto, se hace necesario en la época actual discutir de manera crítica eso que se ha llamado el paradigma posthumanista, para que los estudiantes puedan deconstruir su propia realidad actual (Chavarría A, 2015).

Nuestros estudiantes viven en sociedades donde permanecen o aspiran a permanecer estar conectados las 24 horas del día. Viven en un mundo que ha acrecentado de manera impresionante e inmisericorde las desigualdades sociales y que se los oculta, controlados, en una gran mayoría, por poderes mediáticos, redes sociales y videojuegos de guerra. Y van para un mundo que no les ofrece ya la sociedad asalariada que vivimos nosotros, con derechos laborales y esperanza de pensión. Van hacia sociedades datificadas bajo gobernanza algorítmica ( Hints, 2019, Schuilburg,2020).

Un mundo dirigido por grandes conglomerados tecnológicos que se asemejan- en palabras de Mejías y Couldry (2019)- al funcionamiento de los antiguos poderes coloniales. Y con la misma lógica colonial, estos poderes nos expropian de nosotros mismos, al convertirnos solamente en datos extraíbles que enriquecen a estos gigantes cada vez más,

mientras que a los usuarios nos controlan bajo este capitalismo de la vigilancia, como lo denomina Soshana Zuboff (2020).

Nuestros estudiantes viven realmente en sociedades de riesgo, como las denomina Ulrich Beck, en incertidumbre y con crisis permanentes. Crisis económicas, climáticas, sanitarias. No acaba una cuando viene la otra. Todo lo cual promueve un vivir en el hoy sin mucha proyección al futuro.

Uno de los grandes retos actuales de los Estudios Generales es cómo mantener la tarea deconstructiva y la actitud de distanciamiento crítico frente a este mundo tan complejo, de acelerados cambios tecno-científicos y culturales. Para eso, considero, hay que reconocer con humildad y sabiduría que una sola disciplina ni un solo profesor es suficiente y que los equipos de trabajo interdisciplinarios pueden ofrecer una salida.

Me gustaría, en este sentido, referirme a una metodología que hemos utilizado en los Estudios Generales en la Universidad de Costa Rica desde mediados del siglo XX.

A partir del III Congreso Universitario, se fundó en la Universidad de Costa Rica la Escuela de Estudios Generales en 1980 y se le dio independencia como unidad académica, pues antes era un Departamento de la Facultad de Ciencias y Letras.

A partir de ese momento, bajo la influencia de profesores provenientes de universidades chilenas se propusieron dos opciones metodológicas para impartir Estudios Generales. 1-la llamada opción regular que consiste en tres disciplinas clásicas: a-Historia, b-Comunicación, Lenguaje- Literatura y c-Filosofía y una materia impartida en conjunto por los 3 profesores que es sobre técnicas de investigación. Y 2- la llamada opción de Seminarios participativos. Esta segunda opción consiste en la formación de un equipo

interdisciplinario con 4 materias, las tres materias clásicas mencionadas, más un repertorio de ciencias biológicas, arte o sociología.<sup>4</sup>

La experiencia con esos seminarios interdisciplinarios ha sido muy positiva porque giran alrededor de un tema contemporáneo, escogido por los mismos docentes, quienes elaboran su propio programa. En su metodología combinan clases magistrales con el diálogo entre colegas y los estudiantes conforman equipos de investigación a lo largo del semestre. Creo que, sin duda, la apertura metodológica interdisciplinaria puede abrir el camino para que se den verdaderos ejercicios de transdisciplinariedad. Por supuesto, que a veces cuando los tres profesores están dispuestos a colaborar también la opción regular puede- a través de la materia de técnicas de investigación- practicar lo interdisciplinario. Pero la opción metodológica de los seminarios participativos ha resultado muy provechosa. Sin embargo, no se salva de tener también algunas críticas, por ejemplo, algunos grupos de profesores deciden convertirse en equipos permanentes y si les gusta un programa lo repiten durante varios años, cayendo en una especie de zona de confort, que impide la actualización permanente.

Lo que quisiera subrayar con ese ejemplo es -como lo han dicho muchas veces en congresos anteriores-, que el camino para abordar la complejidad y contemporaneidad en los Estudios Generales pasa inevitablemente por el camino de lo inter y transdisciplinario.

De la misma manera está claro que los Estudios Generales tienen la ineludible tarea de incorporar y deconstruir la revolución digital y la tecno-ciencia. Es necesario que la interacción entre los agentes humanos y no humanos en las nuevas sociedades red, y que la

---

<sup>4</sup> Es bueno aclarar que los nombres correctos de las 3 disciplinas clásicas que se imparten en EG en la UCR son Historia de la cultura, Comunicación y Lenguaje (que implica que se enseñan desde análisis semiótico de

datificación de nuestros seres en las nuevas sociedades algorítmicas sean abordados críticamente dentro de la educación general.<sup>5</sup> Y por eso no quisiera finalizar sin mencionar una de las transformaciones que han sufrido las humanidades en este siglo XXI y que se ha manifestado preferentemente en las universidades europeas y estadounidenses con el nombre de Humanidades Digitales, porque su propuesta incluye también el camino de lo inter y transdisciplinario. Y podría ser una manera de incorporar ese eje temático de la tecno-ciencia.

Las Humanidades Digitales (en adelante HD) son un buen ejemplo de la adaptación y los cambios en metodología y abordajes que han tenido que hacer los profesores de humanidades y ciencias sociales a raíz de la transformación que ha traído la revolución digital. Desde el 2010 han proliferado los Congresos sobre HD en las academias europeas y estadounidenses así como en Canadá y en algunos países de América Latina. No solo Congresos sino también Asociaciones, organizaciones académicas, Programas de maestría en Humanidades Digitales, Institutos que ofrecen cursos de verano y una enorme serie de publicaciones que definen qué son y qué no son las HD.<sup>6</sup>

---

la cultura hasta literatura y medios de información) y Filosofía y pensamiento. Aquí las abrevié para efectos de claridad

<sup>5</sup> Al respecto ver Arne Hints and all. *Digital Citizenship in a Datafied Society, 2019* y Marc Schuilenburg and Rik Peeters. *The Algorithmic society, 2021*.

<sup>6</sup> Lo que hoy se denomina “Humanidades Digitales” tiene su antecedente histórico en las llamadas Humanidades Informáticas o Humanidades computacionales que empezaron a darse desde 1950 con el surgimiento de la cibernética y de las primeras computadoras que se utilizaban en laboratorios. En esos laboratorios se empezaron a construir y almacenar datos como diccionarios, análisis de textos literarios, y la máquina de traducción que posteriormente se convertiría en Lingüística Informática. Posteriormente con el uso de computadoras personales, los humanistas fueron descubriendo las ventajas que las computadoras traían para el trabajo que realizaban, las ventajas en el almacenamiento de datos y la agilidad de tenerlos en nuestras computadoras personales, hicieron que informatizáramos nuestro trabajo. Las “humanidades computacionales” se convirtieron en todo un área de reflexión académica, generando investigación, congresos, asociaciones internacionales y docencia. Pero su objeto era fundamentalmente textual. Muchos de los críticos que se refieren al cambio de nombre a humanidades digitales consideran que el cambio de nombre

A pesar de que no hay una sola definición, pues unos investigadores apuntan a las HD como un asunto más de pedagogía y metodología, otros como una continuación de las Humanidades Informáticas y otros como una rama epistemológica, sí existen características comunes a todas las definiciones que permiten afirmar que: 1- Las HD representan un campo de crecimiento exponencial en medio de la crisis de la academia tradicional. 2-No son sustitución de las humanidades tradicionales sino más bien ampliación e inclusión de nuevos métodos y estrategias dentro del área de las humanidades. Y 3- constituyen un campo interdisciplinario y transdisciplinario de docencia e investigación (Svensson, Patrik 2010, Gold, Mathew, 2012, Terras, Melissa et al.2013).

Las HD se han convertido en el medio principal de ampliar el alcance de las humanidades a la sociedad así como una manera de actualización que implica nuevas formas de trabajo para los profesores jóvenes en esta área. Además representan no solo una actualización metodológica sino también la necesaria adaptación de las universidades en una época de pos-pandemia y virtualización.

En otras palabras, las HD se refieren a los cambios que ha introducido la revolución digital en cada objeto de estudio de los historiadores, literatos, filósofos, sociólogos, etc. Las HD son la forma también en que se están reinventando las humanidades tradicionales dentro de las universidades europeas y estadounidenses. Más que buscar una definición ontológica, la mayoría de los críticos consideran que el término de Humanidades Digitales es un término táctico que sirve como vector para reposicionar las humanidades en el frente

---

se debió al llamado “giro visual” pues se incorporaron los estudios multimedia y las artes visuales al trabajo informático de “Humanidades Informáticas”. Ver Vanhoutten, Edward. The Gates of Hell In *Defining Digital Humanities*, 2012 p.122-135)

de agendas como la “interdisciplinariedad, el manejo de los Big Data y la educación a distancia. También sirve como forma de movilidad intrainstitucional ya que se están creando cursos nuevos, con la incorporación de profesores jóvenes y, en general, se espera que los profesores de las humanidades en el futuro sepan manejar también las herramientas y estrategias tecnológicas que han incorporado nuevas mediaciones en nuestros objetos de estudio tradicionales.

En general y tal como lo señala Nuria Rodríguez:

[...] en el debate de las Humanidades Digitales encontramos desde definiciones “reduccionistas, que reducen las Humanidades digitales a un plano meramente instrumental, una moda efímera basada en la simple aplicación de tecnologías diversas hasta concepciones utópicas progresivas que hacen de ellas el nuevo mesías que vendrá a redimir a las Humanidades de su supuesto estado de postración respecto de las áreas de conocimiento STEM. (2019, p,2)

Mi posición no es ni una ni la otra. Pero debo decir que las HD me parecen una interesante posibilidad de crear un espacio interdisciplinario y crítico, al ser enfocadas no como simples metodologías sino como la creación de una tarea de deconstrucción epistemológica y de encuentro transdisciplinario entre colegas de muy diversas disciplinas. Si bien las HD implican el manejo de tecnologías diversas, también implican la reflexión crítica sobre los cambios que estas nuevas tecnologías traen al ser humano, a la sociedad, la cultura y futuro de la humanidad.

Actualmente, hay varias maestrías en HD digitales capacitando a los profesores de América Latina, maestrías virtuales que vienen en su mayoría de universidades españolas y estadounidenses. Pero yo estoy convencida de que así como nuestros Estudios Generales

supieron encontrar la manera de crecer acorde con nuestros contextos particulares latinoamericanos, las HD en América Latina tienen que buscar un camino propio, enriquecido con nuestras inquietudes y nuestras necesidades.

Por eso me las imagino ocupando un espacio dentro de los Estudios Generales en el futuro. Ya sea con cursos interdisciplinarios de pregrado o con maestrías propias de las Facultades de Estudios Generales en el posgrado. El pensamiento crítico, si bien tiene una tarea deconstructiva por hacer al inicio de la vida universitaria, puede ser muy útil igualmente a nivel de posgrado y creo que también los Estudios Generales podrían iniciar un camino en este nivel de estudios bajo el título de Humanidades Digitales.

Espero que mi propuesta de crear un espacio académico común pueda convocarnos en un futuro también a nivel regional para construir puentes novedosos y creativos.

## Bibliografía

- Arne Hints, Lina Dencik, Karin Wahl- Korgensen. (2019) *Digital Citizenship in a Datafied Society*. MA: Polity Press.
- Brockman, John. (Editor). (2007). *El nuevo humanismo y las fronteras de la ciencia*. Barcelona: editorial Kairós.
- Carías Zapata, Marco. (2008). *Repensando los Estudios Generales*. Tegucigalpa. UNAH.
- Carr, Nicholas. (2011). *Superficiales: ¿Qué está haciendo internet con nuestras mentes?*. Madrid: editorial Taurus. 1era edic. en español.
- Chavarría Alfaro, Gabriela. (2012). *Los Estudios Generales en las Universidades Públicas de Centroamérica 1950-1970*. San José, CR.: editorial Alicac.
- \_\_\_\_\_ (2015). El Posthumanismo y los cambios en la Identidad humana. *Revista Reflexiones*, 94 (1) : 97-107. Universidad de Costa Rica.
- Derrida, Jacques. (1998). La Universidad sin Condición. *Presidential Lecture*. Stanford University. Traducción de Cristina Peretti y Paco Vidarte. Edición digital de Derrida en castellano. Fuente: <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/universidad-sin-condicion.htm>
- Gold, Mathew, editor. (2012). *Debates in Digital Humanities*. University of Minnesota Press.
- Harvard University (2007). *Report of the Task Force on General Education*.
- Mejías, Ulises y Nick Couldry. Colonialismo de datos: repensando la relación de los datos masivos con el sujeto contemporáneo. *Virtualis* (10) 18, pp.78-97, 2019
- Menand, Louis. (2010). *The Marketplace of Ideas. Reform and Resistance in The American University*. New York: W.W.Norton & Company, Inc.

Pons, Anacllet. (2013). *El desorden digital: guía para historiadores y humanistas. Siglo XXI de España editores.*

Rodríguez Beiruff, Jorge. (2010). Los estudios generales en la Universidad de Puerto Rico: notas sobre un cambio curricular. *Cuadernos pedagógicos* Año 7. No.14. Julio-Diciembre 2010, pp 6-11.

Rodríguez Ortega, Nuria. Humanidades Digitales, Posthumanismo y neohumanismo. *Cuadernos Humanidades en un mundo STEM*. Revista Telos, España, no.112, 2019.  
<https://telos.fundaciontelefonica.com/telos-112-cuaderno-central-humanidades-en-un-mundo-stem-nuria-rodriguez-humanidades-digitales-poshumanidad-y-neohumanismo/>

Schuilenburg, Marc and Rik Peeters. (2021). *The Algorithmic Society*. New York: Routledge.

Schüll, Natasha Dow . “Self in the Loop: Bits, Patterns, and Pathways in the Quantified Self” Chap.3 In Zizi, Papacharissi, Edt. (2019) *A Networked Self and Human Augmentics, Artificial Intelligence, Sentience*. New York and London: Routledge. Pp. 26-38.

Svensson, Patrik. The Landscape of Digital Humanities. *DHQ. Digital Humanities Quarterly*, volume 4, Number 1, 2010.

Terras, Melissa, Julianne Nyhan and Edward Vanhoutte, editors (2013). *Defining Digital Humanities. A Reader*. England, USA. ASGHATE Publishing.

Tubino, Fidel, Estrella Guerra, Julio Valle et all. (2011). *Contexto y sentido de los Estudios Generales*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú, Estudios Generales Letras.

- Turpo Gebera, Osvaldo, Alejandra Hurtado Mazeyra y Pedro Mango Quispe. (2020). *Los Estudios Generales en las Universidades Latinoamericanas: Modelos, teorías y tendencias*. Arequipa: Editorial UNAS.
- Väliaho, Pasi. (2014). *Biopolitical Screens. Image, Power, and the Neoliberal Brain*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Vynck, Dominique. (2018). *Humanidades digitales: la cultura frente a las nuevas tecnologías*. Editorial Gedisa.
- Willard, Mccarthy and Marilyn Deegan. Editors. (2012). *Collaborative Research in the Digital Humanities*. King's College.UK: ASHGATE Publishing.
- Zuboff, Soshana (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia*. Paidós